

Retorno a lo simple y resignificación de la experiencia

Ingrid Carolina Cerón
iccerons@ut.edu.co

Oscar Córdoba Domínguez
ocordobad@ut.edu.co

*Estudiantes de Maestría en Pedagogía de la Literatura
IDEAD -Universidad del Tolima*

Resumen

El siguiente artículo corresponde a una reflexión sobre los efectos de la modernidad en la experiencia humana, abordada desde la forma en que los seres humanos habitamos el mundo, de una forma acelerada y poco sensible. Proponiendo una contribución desde la literatura excluida del canon, dos alternativas que aporten al fortalecimiento de la identidad, el sentido de pertenencia por nuestra cultura.

Palabras clave: *Literatura campesina, Naturaleza, Cultura, Literatura, Identidad, Capitalismo, Experiencia*

Introducción

La vida ha cambiado en los últimos tiempos en todos los rincones del planeta, nuestra forma de relacionarnos y habitar este mundo se ha modificado abruptamente y de forma paralela al desarrollo y a la llegada de la modernidad. Nuestras experiencias han cambiado, todo se ha vuelto más veloz, más inmediato y más fugaz. Charles Chaplin en 1936 empezaba a mostrar mediante su mímica muda, crítica y satírica, lo que acontecía en ese momento y a pronosticar lo seguiría aconteciendo en los “Tiempos modernos”. Angustia, capitalismo, control, hegemonía e inmediatez, son apenas algunas ideas que llegan a la mente al observar esta joya del cine, la historia y la antropología cultural. Palabras que vendrían a la mente si diéramos una mirada a nuestro alrededor el día de hoy.

En las siguientes líneas se plantearán dos reflexiones, que ponen a conversar cultura, propuestas literarias e identidad; para contribuir desde la academia, a que las actuales y futuras generaciones vean el sentido de la vida y el existir en la tierra, desde un punto de vista más humano y consiente; trayendo a la mesa cuestionamientos y reflexiones sobre el consumo desmedido y desaforado, de cosas que no necesitamos y que no producimos (incluyendo lo intelectual); además de manifestar la necesidad de hacer las cosas de forma diferente y bajo otro orden de pensamiento, que resista y cuestione los preceptos actuales desde diferentes flancos. Un aporte a la decolonización del conocimiento.

Un retorno a la herencia del universo

Tomando algunos apuntes sobre literatura, experiencia y formación, me encontré con varias posturas teóricas planteadas por el maestro Alex Silgado, que me generaron puntos de partida para la presente reflexión, inicialmente Silgado menciona el concepto de aceleración de Harmunt Rosa (2016), propuesto desde tres flancos, entre los cuales encuentro el concepto de “La aceleración del cambio social” como algo que “afecta los modos de vida, los vínculos familiares, laborales, los conocimientos y las experiencias; haciéndolas frágiles, debilitando su estabilidad y perdurabilidad; implicando, todo ello, un radical cambio, no en la sociedad sino de la sociedad”

Este concepto resuena con algo que me ha preocupado en los últimos tiempos, a partir de la incomodidad, inconformidad y vacío existencial, producto de las dinámicas urbanas. Me refiero a lo que Luciano Concheiro (2016, p. 12) citado por Silgado, denomina: “La Hamsterización de la vida”, un eterno correr desgastante, sobre una rueda sin fin, de hombres grises pobres de espíritu, sin rumbo, sin horizonte, y sin identidad. Alienados por las estructuras jerárquicas de poder a todo nivel. Desde mi percepción un triste cuadro, al que me resisto a pertenecer.

Walter Benjamín en su ensayo *Experiencia y pobreza* de 1973, menciona que la aceleración en la que vivimos tiene que ver con el paradigma del aprovechamiento del tiempo, y cómo, entre más aprovechamos el tiempo, menos experiencias enriquecedoras tenemos: “nos hemos hecho pobres, hemos ido entregando una porción tras otra de la herencia de la humanidad, para que nos adelanten una moneda de lo actual” (p. 173). Esta vertiginosa carrera de la vida nos aleja del disfrute de las cosas sencillas, de la naturaleza y los demás los regalos del universo en su perfección.

De modo que, me hace pensar que, como seres humanos, estamos repitiendo patrones que nos alejan de verdaderas y genuinas experiencias, entendidas como un cúmulo de momentos unificados, que nos permiten crecer y alimentar nuestra existencia; además, formarnos a partir de las vivencias de otros seres humanos en otros contextos. Aquí es donde entra a conversar la literatura, ya que la experiencia se transmite y perpetúa en forma de narración. Actualmente las narrativas cuentan relatos cargados de modernidad, hazañas que son reflejo de la Leonía de Ítalo Calvino; en la ciudad ya no se oyen historias, o por lo menos de las verdaderas, las que están cargadas de experiencias y tradición; de esas que cuenta la literatura, con “textos que parten de la experiencia de otro ser de mi especie para reconfigurar la mía” definición de Mayra Santos Febres, en su ensayo *¿Para qué sirve la literatura?*

De esta forma podríamos empezar a pensar en abordar narrativas diferentes, provenientes de espacios y lugares de enunciación más humanos y que tradicionalmente han estado alejados de la academia, porque no convienen al paradigma epistémico universal. En ese sentido, es conveniente proponer un espacio como el campo colombiano, que ofrece alternativas menos agobiantes, grises y frías que la ciudad y un lugar de enunciación como el del campesino, caracterizado por su conexión armónica con la tierra y su visión mística del mundo, muy en sintonía con la transmisión de experiencias. Postura que pondría a la narrativa campesina a competir con otras formas literarias en el sentido amplio del concepto planteado por Todorov “la realidad que la literatura aspira a entender es sencillamente (aunque al mismo tiempo nada hay más complejo) la experiencia humana”. (2007, p. 84)

Históricamente la dinámica capitalista nos ha hecho pensar que lo rural está subordinado a lo urbano, una categoría jerárquica más abajo, degradando a su vez los productos culturales de sus entrañas; lo que nos lleva a pensar en la literatura campesina, como un segmento excluido del canon de la escuela tradicional y a dar una mirada atenta a nuevas formas de transmisión de experiencia, como las que nos propone el maestro Jorge Velosa, tejedor de palabras y sueños, quien en su trabajo de los últimos 40 años, nos muestra la lucha del campesino por el reconocimiento y la reivindicación de sus derechos, históricamente vulnerados. Musicalizando la palabra como forma de existir; como forma de resistir y ser escuchados. Además, resaltando la laboriosidad de sus gentes y su preocupación por el respeto a los animales y el cuidado de la naturaleza; resignificando labores cotidianas como la siembra, convirtiéndola en una especie de milagro o epifanía, en el que surge algo que no existía en la corteza de nuestra madre; un brote de vida. Es la enunciación del trabajo del campesino como una obra de arte.

Velosa en el *Convite de los animales* (2020), su última obra, escrita en forma de relato en verso, en la voz de un centenar de animales; los pesares y vicisitudes de todo un país, utilizando lenguaje cien por

ciento campesino y permitiéndose la creación de nuevas palabras por necesidad literaria. Construye una valiosa pieza de la literatura colombiana, digna de ser leída, cantada, recitada y analizada línea a línea. Erigiéndose como propuesta de resistencia y rebeldía al canon literario excluyente, que ha sido cimentado en las diferencias de clases sociales y subordinado a la hegemonía cultural de esferas del poder; y que sobre todo, no habla de lo que somos, de nuestra cultura, de nuestras vivencias ni experiencias; que enaltece símbolos para nosotros vacíos en identidad y que mantiene vivos aquellos discursos que no permiten otras ópticas, reforzando dinámicas y naturalizando prácticas sociales nocivas.

Cotidianidad y relación con la realidad

La literatura debe estar relacionada con la realidad, pues de esta manera se consigue que el alumno, salga de su zona de confort, de exigencia cotidiana y que él sea quien opine, que comparta su punto de vista, propiciando espacios de diálogo que le permitan transformar su pensamiento. Por lo que el apartado río de colores, no solo se limita a ser un libro “llamativo” para niños de ciclo uno o dos de la escuela, sino que está al alcance para todas las edades, pues más allá de presentarse como un tratado creativo, e interesante, nos posibilita una lección de vida, ya que pese a no estar dentro del canon de los clásicos, decidimos aceptar esta invitación por parte de esta obra literaria, que nos va encaminando a canjear saberes, y por qué no, mediante la crítica constructiva, como nuevo facilitador de enseñanza y aprendizaje para las actuales y futuras generaciones.

Leo, luego pienso, luego existo, agregamos esta frase narrando la problemática que rodeaba la vida cotidiana de un oso de anteojos, de nombre Rogelio, donde pese a las circunstancias siempre guardó la esperanza de un cambio definitivo no solo a su vida sino a la de su familia. (Escape a esa monotonía). Si bien es cierto, cada uno de nosotros debe adherirse a las normas, lo cual no está mal, pero varias veces han sido impuestas, por lo que terminamos cayendo en un contexto desconocido para nuestro

ser, tal cual, le pasaba a este personaje, pues aparentemente contaba con todo lo que un oso de anteojos quisiera tener: trabajo estable, familia, etc.; Pero su esencia y verdadera felicidad estaban en un lugar totalmente distinto al que convivía.

Posiblemente el personaje de esta obra, sencillamente optó por adherirse a esa “cultura”, del todo no fue obligado, suponemos que tomó esa decisión de vivir en la capital, tener una jornada laboral extenuante, en ciertos casos por necesidad o sencillamente porque no encontró otra opción; Si bien es cierto, el ser humano es adaptable a su contexto, a su entorno, ya que como lo cita el autor Geertz en su apartado: “La cultura de una sociedad consiste en lo que uno debe conocer o creer a fin de obrar de una manera aceptable para sus miembros” (p. 25), por tanto Rogelio, ya hacía parte de la costumbre de vida de la ciudad, y estaba obrando como parte de la misma.

Rogelio, un padre responsable, dedicado a su familia, acostumbrado a compartir sus mejores momentos de vida con esta, después de varias visitas y viajes, llega el tan anhelado día de viajar aquel lugar “mágico” Caño Cristales, río de Colombia ubicado en Sierra de la Macarena, no solo él sino todo su núcleo familiar, sí que añoraba ir allí, pues de tanto correr ya era hora de ir esta vez lento. Muchas veces se nos va la vida, tan rápida y pasajera, en los quehaceres diarios, y que mejor romper con esa intranquilidad, con un momento de placidez; entre ese lapso planteado, está el momento de la lectura que se debe tener para este y otros textos, como lo cita el maestro Alex Silgado en su obra Fragmentos (Inconclusos) sobre la lectura, alteridad y novela: “El tiempo de la lectura es el tiempo de la tortuga, no el de la liebre (p. 26); que nos convida a meditar cada párrafo, cada renglón, descubrir el significado detrás de las palabras, que la escritora nos está sustruyendo, y lo que ella quiere que sepamos.

Por lo anterior estamos en medio de un paisaje difícil de comprender, con colores y tonos extraños, borrosos, queremos continuar en una línea inventada por otra persona, por algunos seres desconocidos,

seguir con la venda puesta, dejando atrás nuestras raíces y perdiendo el sentido de pertenencia. Esta historia poco común llevó no solo a Rogelio, sino me encaminó a tomar decisiones, entre ellas alejarme de la caótica vida de la ciudad, logrando entender las expectativas del personas, volverme más sensible, a las expectativas que él tenía de cumplir un objetivo no solo personal sino familiar, llegar a un pequeño paraíso, donde se podía desprender de vestiduras de esclavitud, con olor a ciudad abrumadora, comprender el relato de la escritora y todo lo que a fondo , movía las fibras de mi ser, pues, como lo cita Nussbaum , M. (2012 p. 132) “...sería estar en el lugar de otras persona, de interpretar con inteligencia el relato de esa persona y de entender los sentimientos, los deseo, y las expectativas que podría tener esa persona “. Cómo el de Rogelio, o cualquier otro animal en vía de extinción por su falta de atención y comprensión.

Así pues tanto la literatura como los estudios culturales, juegan un papel importante en ser humano, llegando a tocar sus mentes y actitudes la buena costumbre de crítica y deliberando puntos de vista, escuchando posiciones, escribir, leer e interpretar ideas, como parte del arte diario del intercambio de diálogo, por lo que cito a Nusbaum , cuando se refiere que la literatura ...”El arte es el mejor método para lograr que los niños y las niñas vayan a la escuela con ganas, que quieran aprender a leer y escribir, y que deseen reflexionar de manera crítica sobre su propia situación en la vida “(p. 158).

Conclusiones

Desde estas dos reflexiones se propone contribuir a abrir una pequeña grieta en las puertas de la academia, dando paso a literatura subalterna, con nuevos sonidos y nuevas palabras, con un punto de vista más actual, que permita un análisis más real de los contextos. Donde el equilibrio interior sea considerado tan importante como la adquisición de otros conocimientos. Asimismo, donde la formación humanística sea vista como una forma de alcanzar una sociedad libre que adopte otras formas de habitar el mundo .

De comienzo y observando el panorama moderno, pudiera parecer una aventura quijotesca de resistencia, pero con seguridad si empezamos a reflexionar y propiciar que las personas amplíen su cosmovisión, estrechando y enfocando su necesidad de identidad hacía lo propio, desde campos de conocimiento como la literatura; quizá algún día dejaremos de “envilecer la vida llevándola y trayéndola en trajines y sometiéndola a la torpeza cotidiana de las compañías y las relaciones, hasta que llegue a ser pesada como una extraña”; como diría Constantino Cavafis.

Referencias bibliográficas

Benjamín, W. (1973). *Experiencia y pobreza*. Madrid, España. Tauros.

Calvino, I. (1972). *Las ciudades invisibles*. Italia. Giulio Einaudi.

Geertz, C. (2003). *La interpretación de las culturas*. Barcelona, España. Gedisa Editorial.

Nussbaum, M. (2012). *Sin fines de lucro*. Buenos Aires, Argentina. Katz Editores.

Ramos Silgado, A. (2020). *Fragments (Inconclusos) sobre la lectura, alteridad y novela*. Revista Ergoletrías. Universidad del Tolima.

Richard, N. (2010). *En torno a los estudios culturales localidades, trayectorias y disputas*. Santiago de Chile. Editorial Clacso.

Santos, M., (2016). *¿Para qué sirve la literatura?* Disponible en: <https://www.zendalibros.com/para-que-sirve-la-literatura/>

Satizabal, A. (2020). *Río de colores*. Bogotá, Colombia. Editorial Monigote SAS

Silgado Ramos, A. (2020). *El tiempo que falta (fragmentos inacabados) (7)*. Revista Ergoletrías. Universidad del Tolima.

Todorov, T. (2007). *La literatura en peligro*. Galaxia Gutemberg.

Velosa, J. (2021). *El convite de los animales*. Bogotá, Colombia. Monigote

Referencia

Ingrid Carolina Gerón, Oscar Córdoba Domínguez.
Retorno a lo simple y resignificación de la experiencia.
Revista Ideales (2022), Vol. 13, 2022, pp. 101 - 111.
Fecha de recepción: Abril 2021 Fecha de aprobación: Noviembre 2021.